Javier Jesús Macossay-Hernández

Profesor Brenno Kenji Kaneyasu

15 de marzo del 2015

Formación de Identidad Nacional Brasileña

El objetivo de las narrativas nacionales es unificar a un pueblo con el fin de identificarse con su lugar de origen. Esto es opuesto a la creencia de que las narrativas nacionales son para separar y crear distinciones entre los diferentes grupos que conforman una nación por medio de la exclusión de alguno de estos. En el caso de Brasil, el sector de la población excluida sería la raza negra. Después de haber estudiado la literatura brasileña, existe una posibilidad de llegar a la conclusión de que se puede unificar un país por medio de sus narrativas. Desde su descubrimiento, Brasil se ha caracterizado por una mezcla de culturas, pero, irónicamente, por una falta de identidad nacional. La literatura, como elemento primordial de la transmisión del conocimiento, ha sido una herramienta esencial para la definición de esta. La literatura tiene la finalidad de crear una percepción de la existencia de un Brasil unificado a nivel nacional e internacional. A nivel nacional, tiene el objetivo de promover una igualdad social, en teoría y el lenguaje. Por ende, es una idea de oportunidad de progreso sin importar el origen social y racial que es transmitido. Desgraciadamente, esta igualdad teórica no es precisamente una realidad. Los beneficios de esta igualdad social mitigarían la posibilidad de una inestabilidad política dentro del país. Desde un punto de vista internacional, ayudaría a promover el turismo y el interés publico hacia Brasil. Como resultado, atraería inversionistas que promoverían el desarrollo económico. Como comparación, el *Nican Mopohua*, escrito por Antonio Valeriano, fue el relato que promovía la mezcla entre la cultura española y la pre-hispánica para que naciera la cultura mestiza mexicana. Como resultado, los indígenas aceptaron el cristianismo y la aculturación con los españoles. Desde un punto de vista holístico, estas narrativas nacionales impactan de una manera positiva a una nación.

Pero Vaz de Caminha da una narrativa desde un punto de vista foráneo que descubre una tierra salvaje y describe su primer encuentro con los aborígenes. Él describe la importancia de la docilidad de los indígenas que tendría como resultado la fertilidad del cristianismo y la implantación de su cultura. Brasil no existía en el momento en que él escribió la carta al rey de Portugal. Era la oportunidad de enriquecer económicamente y mejorar a Portugal desde la perspectiva de las otras potencias. Lo que hoy se conoce como Brasil era simplemente una tierra donde los indígenas gobernaban pequeñas parcelas de tierra. Estas parcelas eran repartidas entre las diferentes tribus como resultado de guerras constantes. No había organización, no había civilización. Para los portugueses, esto significaba que no había vida. Pero Vaz de Caminha da una descripción detallada sobre la naturaleza de la tierra recién descubierta. Su voz narrativa ofrece una imagen de Brasil como un paraíso terrenal con una abundante naturaleza. La manera de describir la naturaleza es distante y relata que no la alteran durante su estadía. Sorprendido por la vida orgánica de los aborígenes y su estrecha relación con la naturaleza, el remitente de la carta menciona varias veces el hecho de que los indígenas no cubrían sus vergüenzas. De esta manera, Pero Vaz de Caminha critica a la sociedad de los aborígenes al decir que son unos salvajes, puesto que no conocen ni la religión ni la civilización europea. La inocencia de la nueva tierra da una perspectiva de un lugar fértil donde el cristianismo puede ser plantado y se tendrán frutos tan abundantes como su naturaleza. Esta imagen de la tierra recién descubierta fue llevada a Portugal donde se veía como una tentadora oportunidad para comenzar de nuevo y comenzar negocios por medio de la explotación de los recursos naturales. En cierta manera, refleja lo que los portugueses querían ver: la fertilidad espiritual y agrícola de la tierra para su conveniencia y mano de obra indígena. Esa carta, que tenía la finalidad de promover la exploración del Nuevo Mundo para fines económicos, juega un papel mucho más grande que el mencionado. De cierta forma, da una imagen de lo que se convertiría en Brasil.

Distinta, pero no opuesta, a la narración de Pero Vaz de Caminha, Machado de Assis ofrece una imagen de una sociedad brasileña ya existente, como en el relato de *Padre contra Madre*. La narración de Machado de Assis es distinta a la de Pero Vaz de Caminha puesto que toma lugar después de que Brasil ya había sido un territorio colonizado y una nación independizada, pero buscaba consolidar su imagen como país. Esta nación era una mezcla entre la cultura portuguesa, indígena y africana. Por un exceso de diversidad, la tierra de origen de Machado de Assis no encontraba una forma de identificarse. Tantos elementos primordiales para una cultura terminaron por confundirla. El escritor brasileño pintó una imagen donde la población tenía divisiones sociales gracias a las diferentes posiciones económicas, que, a su vez, tenían orígenes raciales de los habitantes. En sus cuentos, los personajes principales son dueños de propiedades u hombres libres. En el caso de *Padre contra madre,* se habla de un joven matrimonio libre. Sin embargo, en este relato, los personajes de origen africano juegan un papel diminuto en el desarrollo. Los africanos tienen una función de esclavos; como resultado, el lector puede concluir que los esclavos carecen de una cualidad humana por medio de sus historias. Al serles negados el libre albedrío, la libre expresión y tras oprimir sus sentimientos, acciones y opiniones, se les da una percepción de que no merecen ser tratados como humanos. Se les considera como menos que un ser humano y que no pueden vivir las mismas experiencias que la población libre como enamorarse, tener hijos o tener problemas dentro de una familia. En *Padre contra Madre,* Candido, el personaje principal, es indiferente al hecho de que una esclava estaba embarazada. La maltrata y se la regresa a su dueño, puesto que había escapado. Como castigo, su dueño la golpea hasta hacerla abortar. Candido hizo esto con el fin de poder tener dinero como recompensa para poder mantener a su familia y darle una vida decente a su hijo recién nacido. En el caso de los indígenas, se les es ignorados en el cuento y no tienen función alguna. El autor omite su existencia con el fin de despertar una consciencia entre los lectores de su exclusión social. El escritor habla de la sociedad brasileña que anhela una comunidad progresista donde todos los ciudadanos tienen los mismos derechos, pero no desear ver sus propios errores que excluyen a sectores sociales. Esta exclusión pudiera ser causada por varias factores, como la dependencia económica y material que tienen los círculos gobernantes de los esclavos o debido a la cultura en al cual la sociedad fue creada. Machado de Assis enfatiza esta contradicción, que expone las ideas inapropiadas para la sociedad brasileña del momento, por medio de su elemento predilecto: la ironía. Con esto se puede entender que Brasil se esforzó socialmente al pasar de ser una colonia europea a un país completamente moderno e independiente. Machado de Assis expone un Brasil que vive en una sociedad donde la gente tiene bien definido su posición y en la cual es muy difícil poder escalar en la jerarquía social.

Machado de Assis ayudó en la construcción de la identidad nacional (aunque existe la contradicción de que esta fragmentada por problemas sociales) del país por medio de sus obras literarias, puesto que hizo reflexionar a sus lectores sobre los defectos en la sociedad por medio de la critica a la sociedad en la que nació y creció. El autor usa la ironía para retratar como la cultura brasileña es complicada de describir y, por consiguiente, la manera en que se debe observar para poder progresar en la unificación del país. De la misma manera, se puede interpretar la ironía como la manera en que la cultura y la identidad nacional brasileña cambian constantemente por factores inesperados, como la colonización, la traída de esclavos, las guerras, la independencia, la conquista de Portugal por Napoleón Bonaparte, entre otros.

Ambos autores demuestran que la identidad nacional de un país no es formada por una idea aislada. En realidad, la identidad nacional es un conjunto de ideas; en el caso de Brasil, un conjunto de culturas uniéndose las unas con las otras. Pero Vaz de Caminha, con un punto de vista de portugués colonizador, y Machado de Assis, con una percepción de mulato brasileño, dan una perspectiva diferente a la imagen de Brasil que quieren promover nacionalmente e internacionalmente, las cuales varían según sus experiencias en el país. No puede haber manera más exacta de representar a una cultura tan diversa como la brasileña. Se puede describir a la cultura, narrativa nacional e identidad nacional de Brasil como una mezcla de culturas, razas e ideales políticos los cuales provienen de orígenes distintos, tan distintos como las narrativas de los dos autores. Con las diferentes voces narrativas que ofrecen los autores, uno puede concluir que la identidad nacional de Brasil, como la literatura leída, no puede ser simplificada con el ejemplo de unos cuantos escritores y que se debe de pensar dos veces antes de intentar describir a esta nación como si estuviera compuesta por una cultura homogénea.